

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LITERATURA

MÁSCARA Y SOLEDAD EN LA NOVELA MATCH BALL DE ANTONIO SKÁRMETA

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA EN HUMANIDADES
CON MENCIÓN EN LENGUA Y LITERATURA HISPANOAMERICANA

ALUMNA:

MARÍA TERESA GUEVARA LARA

PROFESORAS GUÍAS: ALICIA SALOMONE NATALIA CISTERNA
SANTIAGO, ENERO 2010

| | |
|--------------------------------------------------------------------------|-----------|
| Dedicatoria . . | 4 |
| INTRODUCCIÓN . . | 5 |
| CAPÍTULO 1: IMAGEN DE MÁSCARA EN <i>MATCH BALL</i> . . | 7 |
| CAPÍTULO 2: CONCEPTO DE SOLEDAD PRESENTE EN <i>MATCH BALL</i> . . | 12 |
| CONCLUSIÓN . . | 18 |
| BIBLIOGRAFÍA . . | 19 |
| BIBLIOGRAFÍA PRINCIPAL . . | 19 |
| BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA . . | 19 |

Dedicatoria

*GRACIAS: A MIS PADRES POR SU APOYO A MIS HIJOS POR SU PACIENCIA A MI ÁNGELA
POR SUS CORRECCIONES A MIS PROFESORAS POR SU GUÍA*

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende analizar cómo se desarrollan los tópicos de Máscara y Soledad en la novela *Match Ball*. El estudio se fundamentará en las reflexiones críticas de autores como Octavio Paz con “Máscaras mexicanas” y “La dialéctica de la soledad”¹; Gabriel García Márquez, “La soledad de América Latina”² y Antonio Skármeta, “Testimonio: Perspectiva de los novísimos”.³

Match Ball es una novela que resulta peculiar dentro de las escritas por el chileno Antonio Skármeta hasta 1989, fecha de su primera edición, porque no sigue la línea temática que el escritor ha tenido hasta ese momento y que es la de crear relatos que dan cuenta de la historia de Chile antes del Golpe Militar, relatos en los que se muestra el movimiento social a favor del desarrollo de un país más democrático en búsqueda de la comprensión y expresión de su propia identidad. Después del Golpe Militar, muestra una tierra distanciada por fuerza en su calidad de exiliado político, cuyo pueblo vive en su desarrollo las involuciones propias de un sistema dictatorial.

Skármeta, en *Match Ball*, sólo menciona irónicamente algo de este estado de desequilibrio social producido por la Dictadura, lo menciona casi como un dato anecdótico para luego pasar a tratar un tema interno, personal, individual: el relato de una historia “real” acontecida a un querido amigo o conocido. En este ejercicio se aparta, aparentemente, del “deber ser” del escritor latinoamericano que por ejemplo postula Mario Benedetti, al afirmar que el escritor tiene: “una doble responsabilidad: la de su arte y la de su contorno”.⁴ Pero consideramos que nuestro autor sí trabaja temas pertenecientes a la problemática latinoamericana como son la manifestación de nuestra identidad a través de máscaras y la consiguiente generación del sentimiento de soledad, debido a la dificultad para ver al otro, ya sea por las máscaras construidas por nosotros mismos o las impuestas por los demás a partir de interpretaciones equivocadas sobre nuestra identidad. La novedad, a nuestro juicio, es que utiliza las posibilidades que trae a la novela la postura del postmodernismo. En efecto, Skármeta adopta un tono liviano para tratar temas profundos y muy reales, adopta una estructura juguetona a partir del mismo concepto de máscara. Usa una fachada correspondiente a una imagen de mundo típica del Bestsellers, como dice Ignacio Valente sobre *Match Ball* en una crítica del Mercurio: “Receta consabida: el ambiente del jet

¹ Octavio Paz, “Máscaras Mexicanas” y “La Dialéctica de la Soledad”, *El Laberinto de la Soledad*, Fondo de Cultura Económica, Chile, 1994. El profesor Grinor Rojo nos ha aportado con una objeción al libro de O. Paz *El Laberinto de la Soledad*, acotando que el autor mexicano ha hecho una generalización de su pueblo sin considerar la variedad intrínseca que incluye cualquier realidad. Estamos de acuerdo con el profesor G. Rojo, pero hacemos la salvedad de que para el caso de la novela que estudiamos, así como el de un gran número de latinoamericanos (repetimos, aceptamos que no todos), los postulados de O. Paz son coherentes y atingentes. Grinor Rojo, “Contra el Laberinto de la Soledad”, *Revista Universum*, N° 18, U. de Talca, 2003.

² Gabriel García Márquez, “La Soledad de América Latina”, *Revista de Literatura Chilena; Creación y Crítica*, Los Ángeles, California, N° 23, Enero-Marzo Invierno de 1983, p.2

³ Antonio Skármeta, “Testimonio: Perspectiva de los Novísimos”, *Revista Hispamérica*, Volumen 10, N°28, 1981.

⁴ Mario Benedetti, “Situación del escritor en América Latina”, *Letras del Continente Mestizo*, Editorial Arca, Montevideo, 1967, p.18

set internacional, el propio erotismo desenfadado, la sucesión de grandes capitales del mundo”.⁵

Desde nuestra perspectiva, sostenemos que la novela nos propone una interrelación de máscaras a nivel de su estructura y contenido, la que derivaría, finalmente, en la generación del sentimiento y situación de soledad.

Para dar cuenta de lo recién dicho, esta investigación se organiza en dos capítulos. El primero de ellos, “Imagen de Máscara en *Match Ball*”, analiza cómo se expresa en la novela el tópico de la máscara, tanto en su estructura como en su contenido. En el segundo capítulo, “Concepto de Soledad presente en la novela”, se quiere estudiar la manifestación de la problemática latinoamericana de la soledad, como consecuencia del uso de las máscaras.

⁵ Ignacio Valente, “Sexo, tenis y crimen”, *El Mercurio* (Suplemento), Santiago, Septiembre 17, 1989.

CAPÍTULO 1: IMAGEN DE MÁSCARA EN MATCH BALL

En el prólogo de la novela tenemos, a nuestro entender, el primer asomo del tópico de la máscara. El narrador afirma que en acuerdo con el protagonista, escribirá su historia, “tal cual él me la narra”⁶, pero un poco más adelante ya reconoce que antes de concretar la transcripción este narrador ha influido en el héroe (doctor Papst) “por un par de libros latinoamericanos [...] más la novela *Ardiente Paciencia* que le regalé”.⁷

Se crea máscara por la literatura preexistente que influiría en el relato. La máscara da cuenta de significantes que no evidencian los hechos, que los encubre. La máscara, por lo tanto, implica una falacia, y la falacia aquí es la promesa de objetividad de la narración.

Nuestro narrador evidencia que no hay transcripción objetiva al afirmar “Salvo por un par de nimiedades me atuve a estos acuerdos”.⁸

Influenciar el relato de Papst con la lectura de otros relatos no es una nimiedad, así como prometer transcribir la historia sin incluir su propio ser creador es una ilusión. El solo acto de escuchar ya es un filtro. El oyente retendrá más algunos hechos porque le llaman la atención o porque son más significativos a sus propios recuerdos y vivencias. También ocurrirá que todo lo que oiga será interpretado por su subjetividad antes de ser narrado.

Siguiendo en el nivel de la escritura, en el nivel de la palabra y sus “fuerzas convocadoras”⁹, Papst quiere usar la narración como destructora de “las máscaras y buscar la faz verdadera de las cosas y los seres”¹⁰, nos comenta Carlos Schwalb y, al mismo tiempo, no quiere ser absorbido por la irrealidad de lo literario: “sus ideas sobre la escritura y la literatura revelan su resistencia a ser devorado por lo imaginario, identificado aquí con lo falso o ficcional”¹¹. O sea, Papst quiere quitar una máscara que tapa la verdad, pero en el proceso de escribir no podrá hacer otra cosa que no sea construir otra máscara, ya que la literatura es esencialmente ficción. Lo explicita el narrador en su prólogo cuando comenta sobre la tradición del género novela: “Este disfraz insertaba de paso la novela en la tradición del género”¹² que sería el hecho de ser invención.¹³

⁶ Antonio Skármeta, *Match Ball*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1989, p.9

⁷ Ídem 6

⁸ Ídem 6

⁹ Guillermo García-Corales, *Relaciones de Poder y Carnavalización en la Novela Chilena Contemporánea*, Editorial Asterión, Santiago, 1995, p.74

¹⁰ Carlos Schwalb, “Fagocitos posmodernos: el poder asimilador de las imágenes en la novela *Match Ball* de Antonio Skármeta”, *Revista Chilena de Literatura*. N° 53, Noviembre de 1998, p.122

¹¹ Ídem 10

¹² Skármeta, op.cit.p.9

Y sobre el anhelo que comenta Schwalb, aquél de buscar “la verdad”, pensamos que es una quimera. La verdad no existiría, o no estaría a nuestro alcance la posibilidad de conocerla, ya que toda observación pasa por el tamiz de los ojos que observan o la conciencia que comprende. Lo que sí existiría es varias verdades como concluye Natalia Figueroa en su tesis de grado: “el aspecto ambivalente de la existencia donde cualquier conocimiento que se adquiriera revelará su naturaleza interiormente contradictoria”¹⁴. Vemos un paralelo entre el protagonista de la comedia que analiza Natalia Figueroa y el protagonista de *Match Ball*. Aquél, San Antonio, pasa de un vivir menos verdadero a un vivir más verdadero después de desenmascararse por medio del carnaval, en términos de Wylie Sypher, el carnaval lo redime de las ataduras convencionales¹⁵. Éste, el protagonista de *Match Ball*, también pasa de una menor a una mayor realidad al desenmascararse en el carnaval de dejarse llevar por lo que desea sinceramente sin frenarse (sin traicionarse), acción por la cual, en todo caso, queda como perdedor ante una primera mirada. Pero gana en el sentido de haberse permitido vivir una vida verdadera o como dice Octavio Paz, gana en “salir de sí mismo y mostrarse tal cual es”¹⁶.

Otro aspecto de máscara, más evidente, es la segunda regla que le exige Papst al transcriptor para contar su historia “los protagonistas tenían que recibir nombres que no se parecieran ni remotamente a los larguísimos apellidos reales. Optamos por cubrir éstos con nombres de breve fantasía tales como Bamberg y Mass”¹⁷. Esta máscara es la que, según el narrador, le da a este escrito, categoría de novela. Aquí el disfraz otorga poder, el poder de la legitimidad “alarde que me entretuvo consecuentemente hasta el fin del relato”¹⁸.

Nos atrevemos a afirmar, además, la presencia de la máscara en un contexto más amplio de la novela y que sería la relación que se puede establecer entre el autor real, el narrador (transcriptor) y el héroe de la novela. Los tres pueden pertenecer a un mismo sujeto enmascarado: El protagonista (doctor Papst) sería la máscara del narrador transcriptor (el escritor latinoamericano exiliado en Alemania) y a su vez ambos serían la máscara a través de la cual nos habla el autor real, Antonio Skármeta.

Encontramos relación, por ejemplo, en las coincidentes historias de amor trágico (por imposibles) declaradas por el narrador y el protagonista. Por un lado el amor de Papst hacia Sophie y, por otro, el amor que nos revela el transcriptor por una condesa alemana¹⁹:

¹³ Novela (del italiano novella, noticia, relato novelesco) es, según la *R.A.E.*, una obra literaria en prosa en la que se narra una acción fingida en todo o en parte, y cuyo fin es causar placer estético a los lectores con la descripción o pintura de sucesos o lances interesantes, de caracteres, de pasiones y de costumbres. <http://es.wikipedia.org/wiki/Novela>

¹⁴ Natalia Figueroa, *Ironía y Grotresco en la Tentación de San Antonio: El Carnaval de lo Cómico*, Tesis de Grado, Departamento de Literatura, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 2005, p.42

¹⁵ Wylie Sypher, “Los significados de la comedia” en *Comedy*, John Hopkins U.Press, Baltimore, 1991, citado en tesis de Natalia Figueroa, p.34

¹⁶ Paz, “La Dialéctica de la Soledad”, op.cit. p.216

¹⁷ Skármeta, op.cit. p. 9

¹⁸ Ídem 17

¹⁹ Además del nivel de amor no correspondido, también está la coincidencia de relación con una condesa alemana para ambos narradores, el transcriptor y el protagonista. Una condesa alemana escritora, en el caso del transcriptor; una condesa alemana abogada, en el caso del protagonista.

“estuvo a punto de concretarse hace años mi boda con una condesa, colega escritora ella misma. La boda no se realizó en aquella ocasión pues ambos estábamos sumamente casados”²⁰.

Ahora no se trata de legitimidad sino del juego de las máscaras, se trata de la utilidad de las máscaras. No puedo relatar mi vida abiertamente pues eso sería bajar mis defensas y arriesgar mi seguridad, como plantea Octavio Paz: “El hermetismo es un recurso de nuestro recelo y desconfianza”²¹. Pero a diferencia del planteamiento de Octavio Paz, quien interpreta este taparse como un aspecto negativo del ser mexicano, en la novela tendría una connotación positiva, sería un facilitador o generador de la creación artística. En esta sociedad no puedo decir abiertamente mis ideas y sentimientos porque me pongo en riesgo de ser censurado y castigado. Entonces, la creación literaria es una posibilidad de liberación y de comunicación metafórica (en clave) con los seres que coinciden con mi existir, con mi experiencia de vida. Claro que si mi lector no coincide con mi historia velada, igual se produce el acto de creación y liberación tanto para el que emite como para el que recepciona, ya que este último crearía y se liberaría por la condición de semejanza en su posibilidad, como ser humano, de coincidir con los hechos leídos.

Otra relación, pero esta vez entre el autor, el narrador y el protagonista es la condición de ser extranjeros en Alemania. El segundo declara ser un escritor latinoamericano exiliado en Berlín Occidental. El tercero es un norteamericano autoexiliado en el mismo lugar. Y si revisamos la biografía de Skármeta, es bien sabido que ha vivido por largos años también en Berlín.

Si interpretamos que el protagonista norteamericano es una máscara del narrador latinoamericano, nos hace sentido el planteamiento de Iris M. Zavala cuando dice: “hoy día, la posmodernidad ligada a las simbolizaciones y los usos del *American way of life*; o a un soñarse norteamericano afluente”.²² Lo que vemos es una manifestación del modelo imperante del momento, que sería el modo de vida americano, es decir, la historia adquiriría más importancia o relevancia si quien la vive es un norteamericano exitoso (médico egresado de Harvard) y no un latinoamericano de profesión etérea y asilado por ser un ciudadano expulsado de su propio país. Pero esta supuesta adquisición de valor, la entendemos como una ironía; la importancia que se da al *american way of life*, pertenece a una sociedad que prioriza lo superficial a lo profundo, una sociedad para la cual es sumamente importante la apariencia: mostrarse conectado con personajes como los Kennedy, o el multimillonario Mohamed al-Fayed, o el comediante Jack Lemmon, entre otros. Una sociedad que da suma importancia a las marcas: “vestido de Christian Lacroix, cartera de Judith Leiber, collar de Cartier”²³ enumera la condesa von Mass sobre su hija Sophie. Una sociedad que da importancia trascendental al hecho de hospedarse en hoteles como el Kempinski o el Ritz. Es una puesta en escena irónica, en términos de Linda Hutcheon²⁴, pues la sociedad que se presenta como referente dominante es merecedora de grandes reparos, como el que hace la condesa al doctor Papst cuando éste se presenta como norteamericano: “Los norteamericanos carecen de profundidad. Son pura

²⁰ Skármeta, *op.cit.*p.8

²¹ Paz, *op.cit.*p.33

²² Iris M. Zavala “M. Bajtin: Responsividad, sujeto, poética social y lo imaginario social”, *Revista Ínsula* 552, Diciembre de 1992, p.14

²³ Skármeta, *op.cit.*p.85

²⁴ Linda Hutcheon, “Ironía y Parodia: Estrategia y Estructura” (cita pendiente)

superficie”²⁵, dice ella. Y si miramos a la novela en su globalidad, una y otra vez Raymond Papst declara lo insustancial de su vida aparentemente exitosa: “En pocos años [...] sería un erudito en el arte de no vivir”²⁶; y lo insustancial de las vidas de muchos ciudadanos de países desarrollados y por desarrollados supuestamente exitosos: “tuve tiempo para dedicarle una mirada piadosa a todos esos seres entramados en sus vacuas rutinas”.²⁷

Siguiendo el juego de interpretar al protagonista como una máscara del narrador, acusamos evidencia en algunas expresiones lingüísticas. Se supone que estamos frente a un médico norteamericano graduado en Harvard con estudios primarios en El Colegio Alemán: “Deutsche Schule de Boston”²⁸, pero cuando maldice utiliza un garabato característico chileno: “me van a quitar la licencia y me van a dar en cambio el grado de Profesor Doctor Infinitamente Huevón”.²⁹ La condición de ex – alumno del Colegio Alemán y el vocablo informal utilizado, también incluyen en este caso al autor real, Skármeta, como pistas de enmascaramiento.

Para el desarrollo que sigue de la historia, encontramos presencia de máscara en la relación que establece Papst con la adolescente Sophie. Aquí la máscara la crea él pretendiendo dar por real una imagen de su musa salida de su mente. “¿Existe realmente esa Sophie ‘otra’ que el doctor Papst presiente o desea encontrar tras la imagen del ídolo tenístico?”³⁰ En la narración encontramos varias señas de esta máscara que envuelve a Sophie, por ejemplo: “Entonces vi esa otra cosa que ella sentía, o vi la puesta en escena de esa otra cosa que ella decía que sentía”.³¹

También hay máscara en la vida misma de Papst, máscara que él desprecia y quiere destruir para poder tener una vida real: “Ah, no. Cámbiame la receta. Por una vez en la vida tengo que sacarme el smoking y dejar que fluyan mis sentimientos”³². Nuestro héroe quiere liberarse de lo que describe Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*: “sin entregarse a nada de lo que hace [...] realizando un trabajo sin fin y que corresponde a la vida sin finalidad de la sociedad moderna”.³³

Carlos Schwalb aporta: “Su acto –que consiste en un arriesgado, y frustrado, plan de fuga con su amada Sophie- significa para él la posibilidad de ser el protagonista de su propia historia”.³⁴ Lo comentamos antes como el mensaje global del libro: la vida que lleva Papst es una máscara, intenta desenmascarse arriesgándose a vivir sin autotraicionarse, es decir, siendo consecuente con su verdadero deseo; pero para lograr el valor de romper la máscara, no puede hacer otra cosa que no sea interpretar señales, interpretar máscaras,

²⁵ Skármeta, op. cit. p.21

²⁶ Ibid. p.125

²⁷ Ibid. p.197 Cualquiera de estos comentarios negativos pueden corresponder a países desarrollados de Europa como Alemania, Francia o Inglaterra que es donde transcurren las acciones.

²⁸ Ibid. p.12

²⁹ Ibid. p.51

³⁰ Schwalb, p.117

³¹ Skármeta, op.cit. p.55

³² Ibid. p.120

³³ Paz, op.cit. p.222

³⁴ Schwalb, p.121

no puede tener la seguridad de que lo que interpreta sea correcto o verdadero. Sólo puede estar seguro de sus propios pensamientos y sentimientos o quizás tampoco:

“No sin temor me hago la pregunta de si mi autoimagen no fue por décadas la de un freudiano súper yo inflado por los cortesanos de Harvard, mientras mi subconsciente pugnaba esa caricatura de un demonio libidinoso que la prensa ha querido hacer de mí”.³⁵

Luego tenemos que la existencia de estas máscaras, ya sea las creadas por el propio individuo o las impuestas por otros en él, necesariamente generarán el sentimiento de soledad. Como reflexiona García Márquez en su discurso al recibir el Premio Nóbel de Literatura: “La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios”.³⁶

³⁵ *Skármeta*, p.16

³⁶ Gabriel García Márquez, “La Soledad de América Latina”, en *Literatura Chilena; Creación y Crítica*, Los Ángeles, California, N° 23, Enero-Marzo Invierno de 1983, p.2

CAPÍTULO 2: CONCEPTO DE SOLEDAD PRESENTE EN *MATCH BALL*

Procuraremos estudiar la presencia del concepto de soledad en la novela *Match Ball* de Antonio Skármeta, partiendo de las ideas sobre la soledad del ser latinoamericano expuestas por Octavio Paz en el apéndice “La dialéctica de la Soledad”³⁷, del libro *El Laberinto de la Soledad*, más las palabras de García Márquez, dichas al momento de recibir el Premio Nóbel de Literatura³⁸, junto a Tzvetan Todorov y su planteamiento en *La Conquista de América: El problema del Otro*.³⁹

Estos tres autores se refieren a la soledad en que permanecen la mujer y el hombre latinoamericanos desde la Conquista (o Guerra, como dice Todorov). La soledad mantenida en Latinoamérica, se originaría desde el momento en que los europeos insisten en interpretar esta realidad diferente desde sus propios códigos sin considerar los códigos latinoamericanos. Los europeos no se abrieron a la realidad diferente que encontraron: otra cultura, otra lengua, otra manera de entender el cosmos, otra religión. A su llegada al nuevo continente, los europeos vieron a los aborígenes como seres en blanco a los que había que llenar, con “educación y civilización”.

En la novela, la soledad del protagonista se evidenciaría en dos movimientos: hacia él y desde él. Hacia él, cuando opta por atreverse a amar a una jovencita de 15 años, a riesgo de ser sancionado socialmente y por la Ley, arriesgando perder todo el mundo ordenado y exitoso, social y económicamente, que ha acumulado en su vida. Desde él, cuando interpreta a la joven desde su punto de vista parcial y aún imaginado.

Para el caso del primer movimiento, Raymond Papst, transgrede las normas sociales que Octavio Paz describe en el apéndice citado de *El Laberinto de la Soledad*:

“Pero la elección amorosa es imposible en nuestra sociedad. [...] dos prohibiciones impedían, desde su nacimiento, la elección amorosa: la interdicción social y la idea cristiana del pecado”.⁴⁰

Papst es un señor de 52 años y se permite una relación amorosa con una jovencita de 15. Prohibición social, acción penada por la ley:

“Quien seduzca a una menor de dieciséis años para efectuar el acto de dormir juntos será condenado a un año de cárcel o al pago de multa”.⁴¹

Su amor por la joven es un pecado, no así estar casado sin estar enamorado.

³⁷ Paz, pp. 211-231

³⁸ García-Márquez, pp. 2-3

³⁹ Tzvetan Todorov, *La Conquista de América; El Problema del Otro*, U. de Chile, Dpto. de Pregrado, Cursos de Formación General, www.cfg.uchile.cl

⁴⁰ Paz, op.cit.pp.214 - 215

⁴¹ Skármeta, op.cit. p.112

Papst está muy consciente de la prohibición social: “¿quería acostarme con Sophie? Respuesta: ¡no! No podía, no debía, no quería y no correspondía”.⁴² Luego, al ser seducido por la joven y recibir la promesa de absoluta reserva sobre lo ocurrido, Raymond Papst responde:

“Yo lo sabría y eso basta. Tengo cincuenta y dos años, Sophie. Y a esta edad uno se hace responsable por lo que hace. O por lo que deja de hacer – concluí sin ánimo”⁴³.

Con respecto al segundo movimiento, es decir, Papst interpretando a la joven según su conveniencia, encontramos al protagonista pretendiendo que ella piense, sienta y actúe de acuerdo a cómo él piensa. Por ejemplo, cuando su antagonista Pablo Braganza le describe la noche de amor que supuestamente habría tenido con Sophie, el doctor reflexiona:

“Sus palabras son entonces Amor mío, y curiosamente búscame, búscame[...] interpreté los tres vocablos emitidos por ella [...] del siguiente modo: Sophie se encuentra en la habitación del Kempinski en un apremio. Hay algo de violencia. En su angustia pide auxilio. Clama por su amor –no el hombre que ahora la acosa- sino por quien la proteja y defienda”.⁴⁴

En el estudio que hace Todorov, en el libro citado, sobre la otredad, nos parece observar un paralelo entre la interpretación unilateral, subjetiva y, por lo mismo, poco confiable, del doctor hacia Sophie y la interpretación unívoca que hace Colón sobre elementos del nuevo mundo. En el texto de Todorov, se trata del mundo europeo interpretando desde sus parámetros al mundo indígena recién “descubierto”. En la novela la oposición se daría entre el género masculino y el femenino. El varón interpretando desde sus parámetros a la mujer.

Cuando Colón, por ejemplo, no quiere aceptar que Cuba es una isla y no el continente de Asia como él quiere que sea, Todorov comenta:

“como la información no le convenía, ponía en entredicho la calidad de sus informadores ‘E como ellos son gente bestial e piensan que todo el mundo es islas e non saben que cosa sea tierra firme, ni tienen letras ni memorias antiguas [...] deían que era isla’⁴⁵

El doctor Raymond Papst no quiere aceptar que su amada se ha entregado a otro, y a la manera de Colón, auto esgrime razones hasta acomodar los hechos. Él no devela a su amada, la interpreta a su antojo levantando un cerco de soledad en torno a ella.

Otro ejemplo de interpretación parcial lo tenemos cuando el doctor Papst recibe señales de una linterna en su ventana del hotel Ritz de París, que él cree son de la niña Sophie: “Tirado sobre el lecho moví la cabeza tratando de ponerle letra a ese síncope. Podría ser: ‘te amo, te amo, te amo’. O: ‘te odio, te odio, te odio’. O ‘ven, ven, ven’”⁴⁶ Y siguiendo el paralelo con la reflexión que hace Todorov con respecto a las interpretaciones de Colón sobre el nuevo mundo se encuentra:

“esta ya no consiste en buscar la verdad, sino en encontrar confirmaciones para una verdad conocida de antemano (o, como se dice, en tomar sus deseos

⁴² Ibid.p.66

⁴³ Ibid.p.127

⁴⁴ Skármeta, op.cit.p.107 (La cursiva es del autor)

⁴⁵ Todorov, op. cit. p.11

⁴⁶ Skármeta, op.cit.p.91

por realidades”⁴⁷. Luego agrega: “Colón [...] no percibe al otro, y le impone sus propios valores”⁴⁸.

Nuestro protagonista, al igual que Colón, construye realidades a partir de sus deseos, no de hechos objetivos. Nuestro protagonista tampoco percibe al otro, que en este caso es Sophie.

Sobre imponer sus propios códigos, tenemos un ejemplo en el momento en que Papst trata a la joven como a una pertenencia, él cayendo casi en un ataque de histeria, alterado porque Sophie no es discreta ante la prensa con respecto a su romance con el doctor, la increpa diciéndole: “En cuanto estemos allá subes corriendo a nuestra pieza sin hablar con nadie y te encierras hasta que yo te avise”⁴⁹. Pero la joven no es objeto o instrumento sometido de su amante, como dice Octavio Paz sobre la visión de la mujer en México (América Latina para nosotros)⁵⁰ en el *Laberinto de la Soledad*:

“la mujer es ídolo, diosa, madre, hechicera o musa [...] pero jamás puede ser ella misma [...]. Entre la mujer y nosotros se interpone un fantasma: el de su imagen, el de la imagen que nosotros nos hacemos de ella y con la que ella se reviste”⁵¹.

Sophie no es esta tipología de mujer, sometida al arbitrio del varón. Esta musa está libre del estereotipo planteado por Octavio Paz, ella sí se deja ser, por eso a las palabras de Papst responde de la siguiente manera: “Lanzó tres minutos de carcajadas artificiales, y tan infantiles, que tuve que taparme las orejas”⁵². Y al intentar amenazar Papst al representante de Sophie con suspender el partido de tenis en Londres, ella dice: “No se preocupe, señor Forbes. Las decisiones sobre mis partidos las tomo yo”⁵³.

Otro momento en que la joven muestra ser ella misma y no estar a la espera de que la descubran y colonicen (o dominen), es cuando afirma:

“En un mes cumplo dieciséis. No puedes pedirme a mis años que comparta tu sentido de responsabilidad. No puedo dejar que me caiga encima la lápida antes que comience a vivir”⁵⁴.

Claro que esta libertad que se permite la niña Sophie le costará ganarse otro estereotipo, también planteado en el libro citado de Octavio Paz y explicitado en la novela, se trata de la imagen de mujer fatal: “la ‘mala’ va y viene, busca a los hombres, los abandona [...]”⁵⁵, dice Octavio Paz. Y en la novela encontramos:

⁴⁷ Todorov, *op.cit.p.10*

⁴⁸ *Ibid.p.27*

⁴⁹ Skármeta, *op.cit.p.145*

⁵⁰ Considerando la crítica que hace Grinor Rojo sobre la visión totalitaria de Octavio Paz, al aclarar que no todos los mexicanos son como él los caracteriza, repetimos como en la introducción que estamos de acuerdo con esta observación, pero que también pensamos que sí representa a una parte de los mexicanos y hablando en cantidad, representaría a una parte importante de los mexicanos. Luego, también creemos que la imagen del mexicano, expuesta por O.Paz, se puede traspasar a una parte importante de los latinoamericanos, pero que obviamente no a todos.

⁵¹ Paz, *op.cit.p.214*

⁵² Skármeta. *Op.cit.p.145*

⁵³ *Ibid.p.146*

⁵⁴ *Ibid.p.127-128*

⁵⁵ Paz, *op.cit.p.43*

“Y una pista –para mi gusto inadmisible- de por dónde se proponía Lawford encausar su defensa: haciendo de Sophie la caricatura de una cocotte, una Mesalina liviana de cascos, sin escrúpulos y sin fondo”⁵⁶. Y se sigue así, sumando soledad.

La imagen final de la novela es un gran acto de soledad. Vemos al protagonista jugando tenis solo frente a una pared: “me mantengo fit derrotándome a mí mismo, una hora por día, aunque llueve y truene.”⁵⁷ Papst ha logrado destruir su máscara y vencer el sentimiento de soledad que ella genera, en los breves momentos en que se unió a Sophie y se pensó correspondido por ella, pero como dice Octavio Paz, para que esta liberación de la soledad sea permanente, necesita ser recíproca: “El amor es una tentativa de penetrar en otro ser, pero sólo puede realizarse a condición de que la entrega sea mutua.”⁵⁸ En el caso del doctor Papst, tal vez hubo reciprocidad, pero no constancia y profundidad. En la página 109 de la novela, la madre de Sophie le confiesa al doctor: “Tengo la impresión de que Sophie está enamorada de usted [...] y no platónicamente.”⁵⁹ Tal vez Sophie sí lo amó, pero no sólo a él: “Sophie me ama”, dice Raymond Papst a la madre de la joven, “¿A usted y cuántos más?”⁶⁰, responde la condesa.

Erich Fromm comenta algo similar a lo que propone Octavio Paz sobre el sentimiento y derrota de la soledad:

“La necesidad más profunda del hombre es, entonces, la necesidad de superar su separatividad, de abandonar la prisión de su soledad [...]. La conciencia de la separación humana –sin la reunión por el amor- es la fuente de la vergüenza. Es, al mismo tiempo, la fuente de la culpa y la angustia.”⁶¹

Pero a pesar de todo, el doctor Papst celebra haber vivido este romance, ya que este acto lo acerca a no quedarse en ser un mero espectador de películas o lector de novelas, lo acerca a ser un personaje real que vive una vida real:

“Yo, el doctor Raymond Papst, era de sangre, huesos y sueños, e iba a provocar mi acto, porque no era de celuloide, porque mi cuerpo no era un fotograma.”⁶²

Entonces, antes de que el doctor provoque su acto, que es permitirse el romance con la joven de 15 años y luego intentar evadir el castigo social, él está solo, y solo queda una vez que no es correspondido de la misma manera por ella, y también después de que resulta fallido el intento de escape; pero su soledad actual es más digna que la anterior porque es el resultado de haberse arriesgado a romper la máscara de una vida supuestamente exitosa y por lo tanto “feliz”. Raymond Papst termina solo y en la cárcel, pero es después de vivir el rompimiento de su enmascarada vida anterior, y esto lo hace valedero: “Fue divertido darle una posibilidad y disfrutar el placer de una luz misteriosa”⁶³, canta el protagonista mientras juega solo contra la pared. Ahora, en la cárcel, el héroe caído se redime, vive un proceso de

⁵⁶ Skármeta, op.cit.p.166

⁵⁷ Ibid.p.203

⁵⁸ Paz, op.cit.p.46

⁵⁹ Skármeta,op.cit.p109

⁶⁰ Ibid.p.139

⁶¹ Erich Fromm, *El Arte de Amar*, Edít.Paidós, Buenos Aires, 1959, p.20.

⁶² Skármeta,op.cit.p.198

⁶³ Ibid., p.203

reinención encaminado al momento de su regreso a la vida, pero sería a una vida nueva. Sobre este aspecto, Octavio Paz menciona:

“El mito, la biografía, la historia y el poema registran un período de soledad y de retiro[...] Años de preparación y de estudio, pero sobre todo años de sacrificio y penitencia, de examen, de expiación y de purificación. La soledad es ruptura con un mundo caduco y preparación para el regreso y la lucha final”⁶⁴.

Raymond Papst sufre una derrota pero en el nivel de la vida enmascarada que llevaba. No gana, frente al decir de la sociedad sobre lo que significaría ser exitoso en la vida, a saber: prestigio laboral y social, solvencia económica, matrimonio conveniente, familia estable. Nuestro doctor es médico egresado de Harvard, ejerce en Alemania, está casado con una abogada quien además lo une al linaje aristocrático. Todo esto, antes de conocer a Sophie. Esta máscara de “éxito social” es derrotada durante la experiencia de permitirse ser amante de la joven, pero deriva en el encarcelamiento, y la soledad de no ser comprendido en su esencia, la cual en este caso es, que está feliz y pleno, o por lo menos tranquilo consigo mismo, por haberse permitido ser quien realmente deseaba a riesgo de terminar deshonorado.

El rostro real, el profundo, el tapado por la máscara de supuesto éxito, esboza una sonrisa porque es el rostro de quien ha triunfado, de quien ha logrado dejarse vivir honestamente con respecto a sí mismo. Este héroe quiere cambiar el vivir insulso que mantiene. Cuando se pregunta qué es la vida, se responde:

“Raymond Papst: esto no puede ser la vida! [...] En las articulaciones de nuestros oficios nos dábamos unos besos, bebíamos una copa, consumíamos una sinfonía. Pero habíamos dejado de inquietarnos ante el espectáculo de la existencia”⁶⁵.

El doctor Papst tiene el coraje de quitarse la máscara, termina mal, pero se justifica el riesgo corrido. Después de leer la declaración amorosa de Sophie, que ésta le hace a través de un poema de Milosz, el doctor expresa:

“¡Te amo, Dios, porque nos has propuesto la vida como un misterio! ¿Cómo fue que, desde esta postura inicial, mi existencia se había ido convirtiendo en un procurar más poder, más dinero, más escalas que trepar, más ruido y menos nueces?”⁶⁶.

Finalizaremos diciendo que observamos en esta novela de Skármeta la representación de la soledad vivida en América Latina por el enmascaramiento sufrido por parte de la Metrópoli y el propio enmascaramiento nacido de la desconfianza. En el caso de nuestro relato ficticio, el protagonista se arriesga a romper la máscara que lo protege de ser expuesto, la máscara ya mencionada de “una vida exitosa”; y al mismo tiempo crea máscara, la de su interpretación parcial sobre el personaje Sophie.

Tenemos, entonces, una destrucción de soledad en el primer caso, cuando se une a la joven tenista, pero esta destrucción resulta momentánea y superada por la soledad en que queda una vez que su amada lo deja para estar con otro y finalmente se agrava al terminar, más encima, encarcelado y juzgado por su grupo social.

⁶⁴ *Ibid.p.222*

⁶⁵ *Ibid.p.59*

⁶⁶ *Ibid.p.60*

Y tenemos creación de máscara por parte del mismo protagonista, pero no sobre sí mismo, sino que a modo del mundo europeo, sobre el otro (Sophie), generando en este acto soledad sobre la interpretada y sobre él al no lograr el acercamiento hacia el verdadero ser de la niña.

CONCLUSIÓN

José Donoso alguna vez se quejó de los autores que pretendían escribir sobre verdades absolutas o que esperaban plantear la ficción como medio de comprensión de la realidad⁶⁷

Skármeta parece coincidir con esta postura si tomamos, por ejemplo, las afirmaciones hechas al interior de la novela por su héroe:

“Me río a carcajadas de esa ridiculez de pretender descubrir el ser íntimo de una persona aplicándole una antología de poesía contemporánea como quien propina electroshocks a un esquizofrénico”. Y luego agrega: “El mundo está lleno de estos jovencitos cargantes que se sienten poseedores de la verdad y que andan por aquí y allá amargándole la bilis a la gente pidiéndole que sean como ellos [...]”⁶⁸

Nuestro autor se declararía, así, en contra de los absolutos y, por el contrario, abierto a la ambigüedad de la vida. Nos plantea en esta novela *Match Ball*, esta incertidumbre de la realidad a través del tema y a través de su construcción. Darío Oses coincide con esta idea:

“las referencias literarias podrían indicar que esta novela es un juego, que es otro intento de variación sobre un mismo tema, que el autor sonrío socarronamente, entre líneas, y de pronto nos guiña un ojo para recordarnos que toda esta historia, en la que a ratos hemos creído, no es más que literatura”⁶⁹

Este acto de asumir lo relativo de la realidad, lo vemos, entonces, representado en la estructura de un relato enmarcado por otro que vendría a ser el “verdadero” pero que se enmascara en la historia supuestamente perteneciente a un doctor norteamericano y no a un escritor venido del subdesarrollo. Y también vemos esta actitud presentada por el postmodernismo, la de aceptar la verdad como ambigua, en la presencia de la Máscara y la Soledad como temas desarrollados a lo largo de la historia.

⁶⁷ Marcelo Coddou, “*Match Ball*, novela de Antonio Skármeta”, *Diario de Concepción*, Septiembre 17 de 1989.

⁶⁸ Skármeta, *op.cit.p.101*

⁶⁹ Darío Oses, “*Raquetazos de un cincuentón*”, *Revista Ercilla*, N° 2823, Septiembre 6 de 1989, p.35

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA PRINCIPAL

- Figueroa, Natalia. *Ironía y Grotresco en la Tentación de San Antonio: El Carnaval de lo Cómico*, Tesis de Grado Departamento de Literatura, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 2005.
- García – Corales, Guillermo. *Relaciones de Poder y Carnavalización en la Novela Chilena Contemporánea*, Editorial Asterión, Santiago, 1995.
- García Márquez, Gabriel. “La Soledad de América Latina”, *Literatura Chilena; Creación y Crítica*, Los Ángeles, California, N° 23, Enero – Marzo, Invierno, 1983.
- Hutcheon, Linda. “Ironía y Parodia: Estrategia y Estructura” Documento traducido y facilitado en el curso Teoría Literaria impartido por la profesora Carmen Foxley, año 1988.
- Paz, Octavio. “Máscaras Mexicanas” y “La Dialéctica de la Soledad”, *El Laberinto de la Soledad*, Fondo de Cultura Económica, Chile, 1994.
- Schwalb, Carlos. “Fagotitos Posmodernos: el Poder Asimilador de las Imágenes en la *Match Ball* de Antonio Skármeta”, *Revista Chilena de Literatura* N° 53, Noviembre de 1998.
- Skármeta, Antonio. *Match Ball*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1989.
- Todorov, Tzvetan. *La Conquista de América; El Problema del Otro*, Universidad de Chile, Departamento de Pregrado, Cursos de Formación General, www.cfg.uchile.cl
- Zavala, Iris M. “M. Bajtin: Responsividad, sujeto, poética social y lo imaginario social”, *Revista Ínsula* 552, Diciembre de 1992.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- Benedetti, Mario. “Situación del escritor en América Latina”, *Letras del Continente Mestizo*, Editorial Arca, Montevideo, 1967.
- Coddou, Marceo. “*Match Ball*, Novela de Antonio Skármeta”, *Diario de Concepción*, Septiembre 17 de 1989.
- Diccionario de la Real Academia Española*, <http://es.wikipedia.org/wiki/Novela>
- Fromm, Erich. *El Arte de Amar*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1959.
- Genette, Gerard. “La Instancia Narrativa”, *Discurso del Relato: Ensayo de Método, Figuras III*. Documento traducido y facilitado en el curso Teoría Literaria impartido por la profesora Carmen Foxley, año 1987.

Oses, Darío. "Raquetazos de un cincuentón", *Revista Ercilla*, N° 2823, Septiembre 6 de 1989.

Rojo, Grinor. "Contra el Laberinto de la Soledad", *Revista Universum*, N° 18, Universidad de Talca, 2003.

Skármeta, Antonio. "Testimonio: Perspectiva de 'Los Novísimos'", *Hispanamérica*, Volumen 10, N° 28, 1981.

Sypher, Wylie. "Los Significantes de la Comedia", *Comedy*, John Hopkins, U.Press, Baltimore, 1991.

Valente, Ignacio. "Sexo, tenis y crimen", *El Mercurio* (Suplemento). Santiago, Septiembre 17 de 1989.